

TRANSATLANTIC TRENDS 2004

UN PROYECTO DE LA GERMAN MARSHALL FUND DE ESTADOS UNIDOS Y LA COMPAGNIA DI SAN PAOLO
CON LA COLABORACIÓN DE LA FUNDAÇAO LUSO-AMERICANA, LA FUNDACIÓN BBVA,
Y EL INSTITUTE FOR PUBLIC AFFAIRS (IVO)

Transatlantic Trends 2004











with











TRANSATLANTIC
TRENDS2004

Índice

Resumen Ejecutivo 2

1. **Las relaciones transatlánticas a un año de Irak.....4**
2. **Las actitudes de los europeos y americanos hacia las amenazas, la legitimidad y el uso de la fuerza.....9**
3. **La fuerza militar: la mayor división en Europa 14**
4. **Turquía, ¿un caso singular? 19**
5. **La opinión pública americana, dividida 22**

Conclusiones.....26

Ficha técnica 27

RESUMEN EJECUTIVO

La comunidad transatlántica se encuentra dividida tras los grandes debates y divergencias de los últimos tres años. En este contexto se observa que, si bien los americanos y europeos perciben las mismas amenazas internacionales en el mundo actual, difieren marcadamente en sus opiniones respecto al mejor modo de enfrentase a ellas y bajo qué condiciones. Al tiempo que desean cooperar con Estados Unidos, la mayoría de europeos expresa el deseo de que la Unión Europea asuma un papel más independiente en el mundo. Los datos apuntan a que muchos europeos son ambivalentes respecto al tipo de rol que desean para esta institución y respecto al coste que están dispuestos a asumir para ello. En contraste, muchos americanos desean una colaboración más estrecha con una Unión Europea fuerte, incluso en el caso de que no comparta las mismas posiciones que Estados Unidos. Si estas opiniones se consolidan, pueden tener implicaciones relevantes para el carácter de las relaciones transatlánticas.

Los datos proceden del estudio Transatlantic Trends, que analiza las actitudes de la opinión pública americana y europea respecto a los asuntos internacionales. El estudio se realizó en Estados Unidos, Francia, Alemania, Italia, Holanda, Polonia, Portugal, Reino Unido y, por primera vez, en Eslovaquia, España y Turquía. Se trata de un proyecto de la German Marshall Fund de Estados Unidos y la Compagnia di San Paolo, con la colaboración de la Fundaçao Luso-Americana, la Fundación BBVA y el Institute for Public Affairs (IVO).

Principales resultados del estudio:

- En los últimos dos años, el apoyo de los europeos al liderazgo de Estados Unidos en el mundo ha disminuido significativamente, así como la aprobación de las políticas internacionales del presidente George Bush. Previamente a este descenso, ya existía entre los europeos un amplio apoyo a que la Unión Europea asuma un papel más activo en el mundo, apuntando a la existencia de otros factores que estimulan este deseo de mayor independencia entre los europeos.

- Una mayoría de americanos desea mantener una colaboración estrecha con Europa y apoya una Unión Europea más fuerte para poder afrontar los desafíos actuales.

- Al tiempo que buscan una relación de cooperación con Estados Unidos, aumenta entre los europeos el deseo de que la Unión Europea se convierta en una superpotencia que pueda actuar de modo independiente de Estados Unidos en asuntos internacionales. No obstante, muchos ciudadanos no están dispuestos a incrementar el gasto en defensa para lograr este objetivo.

- A pesar de que existe un consenso transatlánticoacerca de cuáles son las principales amenazas en el mundo actual, existen grandes desacuerdos sobre cuándo usar la fuerza militar y bajo qué condiciones. Los europeos aprueban el uso de las fuerzas armadas en algunos escenarios específicos, pero se muestran poco predispuestos al uso de la fuerza en términos generales y en ausencia de un apoyo multilateral. Las diferencias transatlánticas sobre estas cuestiones son importantes, pero también hay divisiones de opinión en el interior de Estados Unidos y Europa.

- El apoyo a Naciones Unidas como institución es alto, tanto en Estados Unidos como en Europa, pero una clara mayoría de americanos y mayorías o mayorías relativas en algunos países europeos creen justificado prescindir de la ONU cuando se ven implicados los intereses vitales del país.

- La mayoría de europeos cree que la guerra en Irak no valió la pena teniendo en cuenta la pérdida de vidas humanas y los otros costes generados por el ataque, al tiempo que cree que la guerra ha aumentado el riesgo de terrorismo en el mundo. La opinión pública americana se encuentra muy dividida según posiciones ideológicas y partidistas.

- A pesar de la oposición de sus gobiernos al envío de tropas a Irak, claras mayorías en Francia, Alemania y España apoyarían una participación militar de su país como parte de una fuerza multilateral, bajo mandato de Naciones Unidas, para ayudar en la seguridad y reconstrucción de Irak.

- Algunas cuestiones generan posiciones claramente "europeas", pero también existen desacuerdos significativos entre países sobre varios temas, incluidos la conveniencia de que Estados Unidos ejerza un fuerte liderazgo, la intensidad del apoyo para que la Unión Europea se convierta en superpotencia, la adhesión de Turquía a la Unión Europea, el uso de la fuerza y la utilidad del poder militar [1].

- Turquía participa en este estudio por primera vez en 2004. En los meses previos a la decisión sobre el inicio de las negociaciones, la opinión pública turca expresa un amplio apoyo a la adhesión de su país a la Unión Europea. Por otra parte, la sociedad turca se muestra ambivalente sobre el papel de la Unión Europea en el mundo y sus actitudes hacia el uso de la fuerza se asemejan a las expresadas en Estados Unidos.

- Existe una gran polarización en la opinión pública americana respecto a varias cuestiones. Los desacuerdos más manifiestos se observan respecto a la valoración de las políticas del presidente Bush, la guerra en Irak, el papel de las Naciones Unidas y las condiciones necesarias para el uso de la fuerza. Si bien muchas de estas divisiones reflejan los debates de la campaña electoral de este año, pueden apuntar igualmente a diferencias fundamentales en la visión del papel de Estados Unidos en el mundo entre republicanos y demócratas.

[1] Con el fin de analizar las tendencias europeas, es necesario comparar los datos de Europa de este año con los de años anteriores. Esto representa un desafío metodológico en tanto es preciso reconciliar la discrepancia entre el número de países incluidos en 2004 y en años anteriores. En un intento por superar esta dificultad se han analizado las diferencias en opinión entre el total de los 7 países incluidos en mediciones anteriores y el total de los 9 países de la Unión Europea incluidos sólo en esta medición para todas las preguntas. Puesto que en ningún caso las diferencias superan los 3 puntos, y para los objetivos del presente informe, se ha optado por comparar los resultados del 2004 con el 2003.

Por ultimo, apuntar que al hablar de tendencias 'europeas' normalmente no se hace referencia a los datos de Turquía por razones puramente de claridad en el análisis y, en ningún caso se trata de una valoración sobre si este país debería ser o será parte de la Unión Europea.

1. LAS RELACIONES TRANSATLÁNTICAS A UN AÑO DE IRAK

Este año los datos revelan un cambio en las relaciones transatlánticas. Mientras que entre el público americano aumenta el interés en colaborar más estrechamente con una Europa más fuerte y eficaz, un creciente número de europeos desea asumir una línea más independiente de Estados Unidos en un mundo donde el liderazgo norteamericano sea menos omnipresente. La opinión europea aparece dividida sobre si un papel más independiente justifica o requiere un incremento del presupuesto militar. Igualmente, incluso entre aquellos que prefieren una potencia europea más fuerte, la mayoría desea una mayor cooperación entre Estados Unidos y Europa. Estos y otros indicadores apuntan a que los eventos de los últimos dos años probablemente han alterado en aspectos esenciales la naturaleza de la alianza transatlántica.

Los sentimientos de los europeos hacia Estados Unidos no se han enfriado en el último año

La mayor parte de los europeos tiene sentimientos moderadamente favorables hacia Estados Unidos. En su conjunto, los europeos dan a Estados Unidos una puntuación de 55 en una escala tipo termómetro de 1 a 100 (ver figura 1.A). Este dato no se modifica respecto al año pasado, indicando que los sentimientos hacia Estados Unidos entre el conjunto de la población europea no se han vuelto más desfavorables en este último año, aunque tampoco se han vuelto más favorables. Por su parte, los norteamericanos puntúan a Francia con 51 puntos, 4 menos que en 2002 pero 6 puntos más que en 2003, y a Alemania con 61, igual que en 2002 y 5 puntos más que en 2003; Los americanos puntúan a la UE con 62 (ver figura 1.B), puntuación más alta que la otorgada a Francia o a Alemania y que representa un aumento de 9 puntos desde 2002.

Figura 1A: Simpatía hacia Estados Unidos

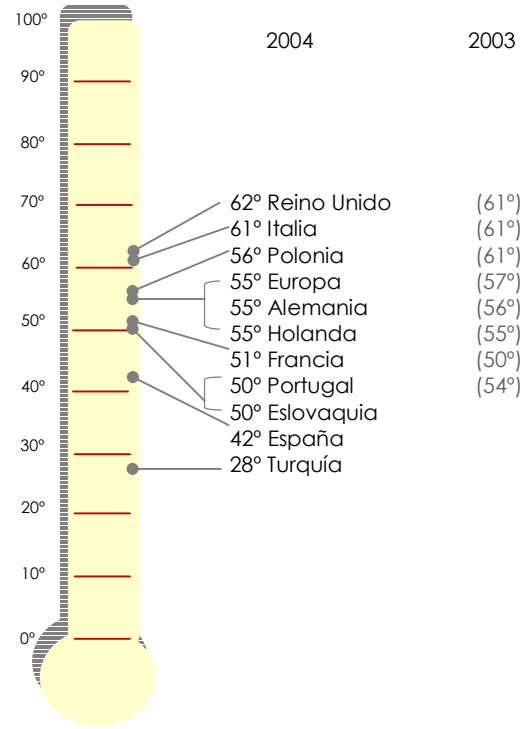
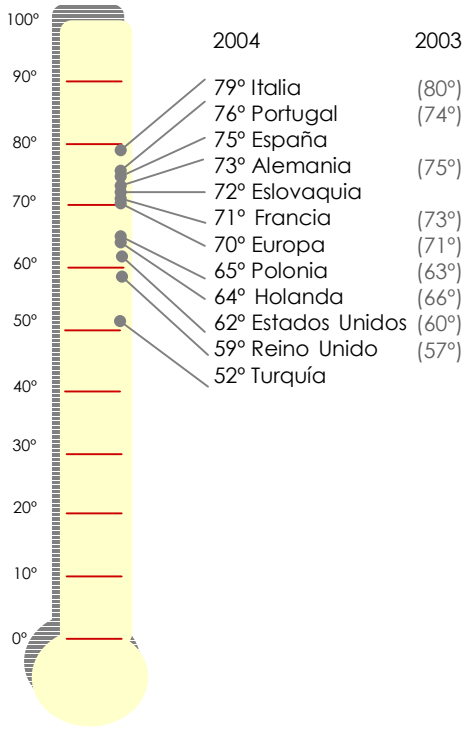


Figura 1B: Simpatía hacia la Unión Europea



Media en escala de 0 a 100 (0 indica puntuación más baja y 100 puntuación más alta)

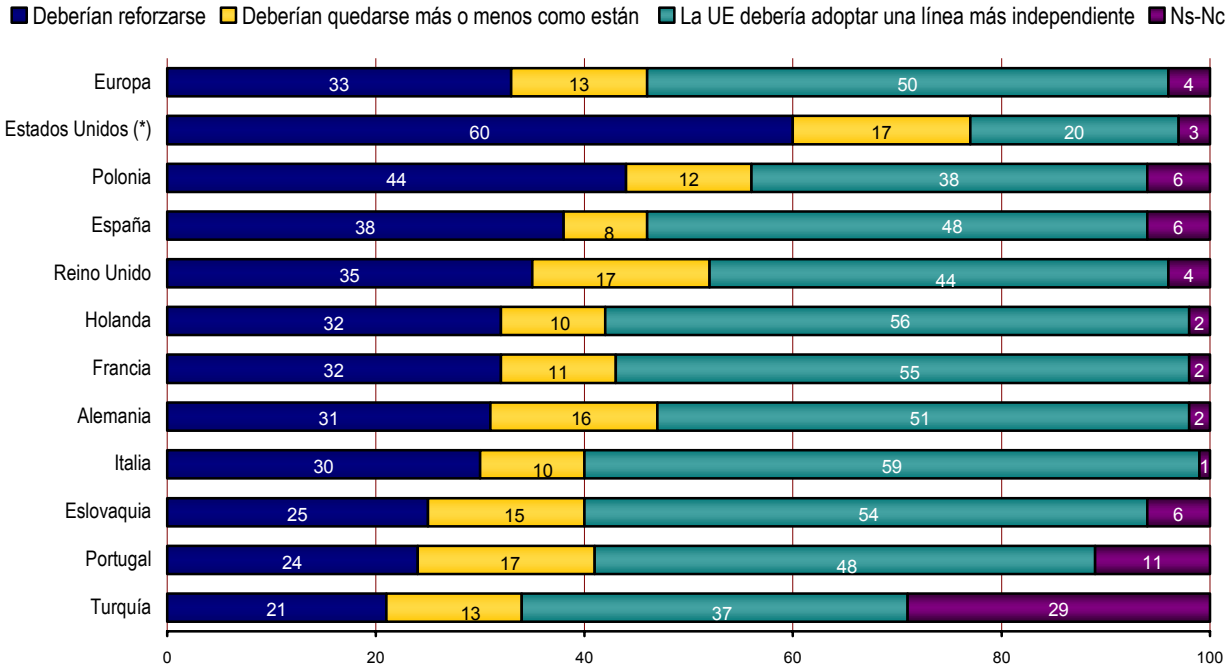
Mayorías en Estados Unidos y Europa creen que compartimos suficientes valores en común como para cooperar

Tanto los americanos (71%) como los europeos (60%) sostienen un consenso amplio respecto a que Estados Unidos y la Unión Europea comparten suficientes valores como para cooperar en asuntos internacionales.

Los americanos desean una alianza más estrecha con la Unión Europea, mientras que los europeos apoyan una línea más independiente

Un 60% de los americanos cree que la relación entre Estados Unidos y la Unión Europea debería estrecharse, mientras que un 50% de los europeos cree que la Unión Europea debería adoptar una línea más independiente en materia de seguridad y diplomacia. En Reino Unido y Polonia, mayorías desean que la Unión Europea y Estados Unidos refuercen sus relaciones o que se mantengan como están. En los demás países domina el apoyo a la adopción por parte de la Unión Europea de una línea más independiente.

Figura 2:¿Y cree usted que las relaciones entre EE.UU. y la Unión Europea deberían reforzarse, deberían quedarse más o menos como están o debería la UE adoptar una línea más independiente de EE.UU.?



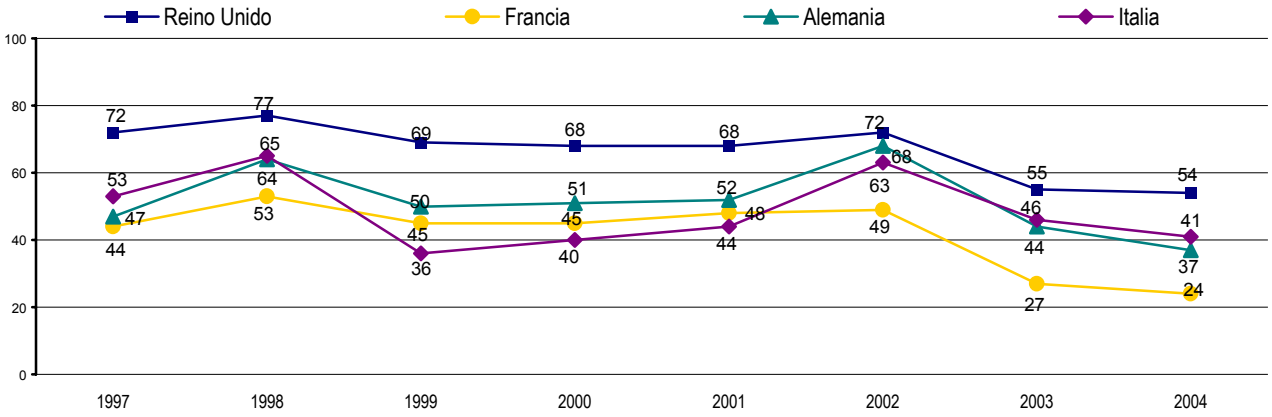
(*) Categorías en EE.UU: deberían reforzarse, quedarse más o menos como están, debería EE.UU. adoptar una línea más independiente de la UE
Base: pregunta aplicada a la mitad de la muestra

La mayoría en Estados Unidos es favorable a un liderazgo fuerte de la Unión Europea en asuntos internacionales; muchos europeos son desfavorables a que Estados Unidos ejerza un fuerte liderazgo.

Un 79% de la opinión pública americana opina que es "muy o bastante deseable" que la Unión Europea ejerza un fuerte liderazgo en asuntos internacionales. Sin embargo, en todos los países salvo en Italia, el apoyo a un liderazgo americano está en su punto más bajo desde al menos 1997. En el momento de la encuesta, el 58% de los europeos, 9 puntos más que en 2003,

encuentra "poco" o "nada" deseable un fuerte liderazgo americano. El apoyo en Europa a un fuerte liderazgo de Estados Unidos en asuntos internacionales también descendió significativamente después de la guerra en Kosovo en 1999, con tasas de apoyo del 36% en Italia y 50% en Alemania[2].

Figura 3: ¿En qué medida le parece deseable que Estados Unidos ejerza un fuerte liderazgo en asuntos internacionales? Cuadro comparativo. Porcentaje que contesta "muy deseable" + "bastante deseable"



Fuente: datos previos a 2002 provienen de la Oficina de Investigación, Departamento de Estado de Estados Unidos

Los europeos apoyan una UE superpotencia

La mayor parte de los europeos (71%) cree que la Unión Europea debería ser una superpotencia como Estados Unidos, un dato que no cambia respecto al año pasado pero que supone un aumento de 6 puntos desde 2002. El apoyo a que la Unión Europea se convierta en superpotencia ha aumentado 25 puntos desde 2002 en Alemania (la mayor parte de este aumento se produce entre 2002 y 2003), pero ha descendido desde el año pasado en Francia, Italia y Portugal. Igualmente, al preguntar a aquellos que desean que la Unión Europea se convierte en superpotencia si mantendrían su apoyo en caso de que esto requiriera un aumento en el gasto militar, casi la mitad (47%) retira dicho apoyo.

Los europeos desean una mayor capacidad militar para poder proteger sus propios intereses, pero no quieren un mayor gasto en defensa

Un 64% de los europeos cree que Europa debe adquirir un mayor poder militar para proteger sus intereses independientemente de Estados Unidos. Pero sólo el 22% de los europeos cree que su gobierno debería gastar más en defensa. Hasta qué punto esto indica cierta ambivalencia respecto al tipo de potencia militar deseada es un área a explorar.

[2] Los datos comparativos previos a 2002 provienen de estudios realizados por la Oficina de Investigación, Departamento de Estado de Estados Unidos

Figura 4: "Europa debe adquirir un mayor poder militar para proteger sus intereses independientemente de Estados Unidos". Porcentaje que contesta "muy de acuerdo" + "bastante de acuerdo"

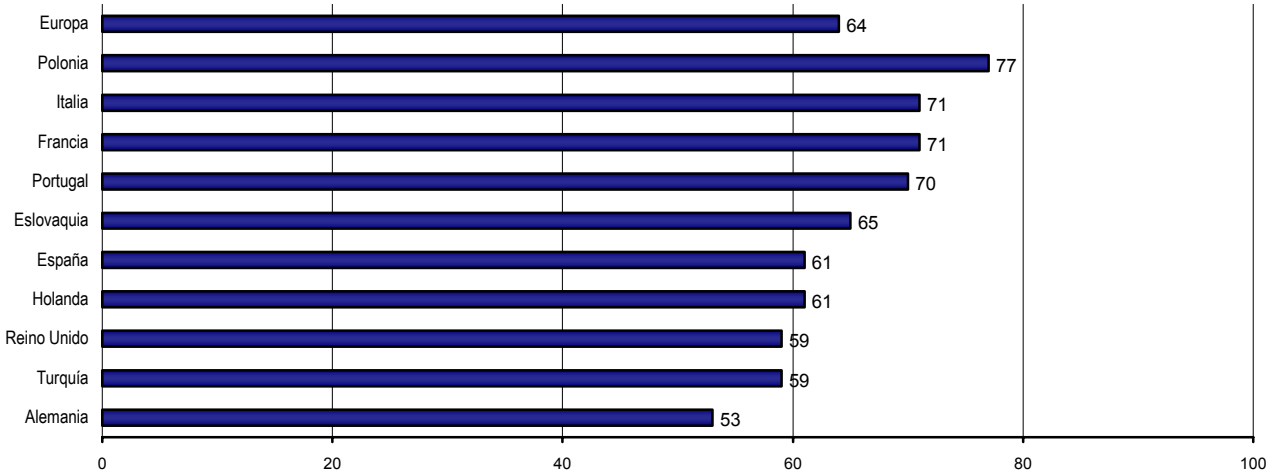
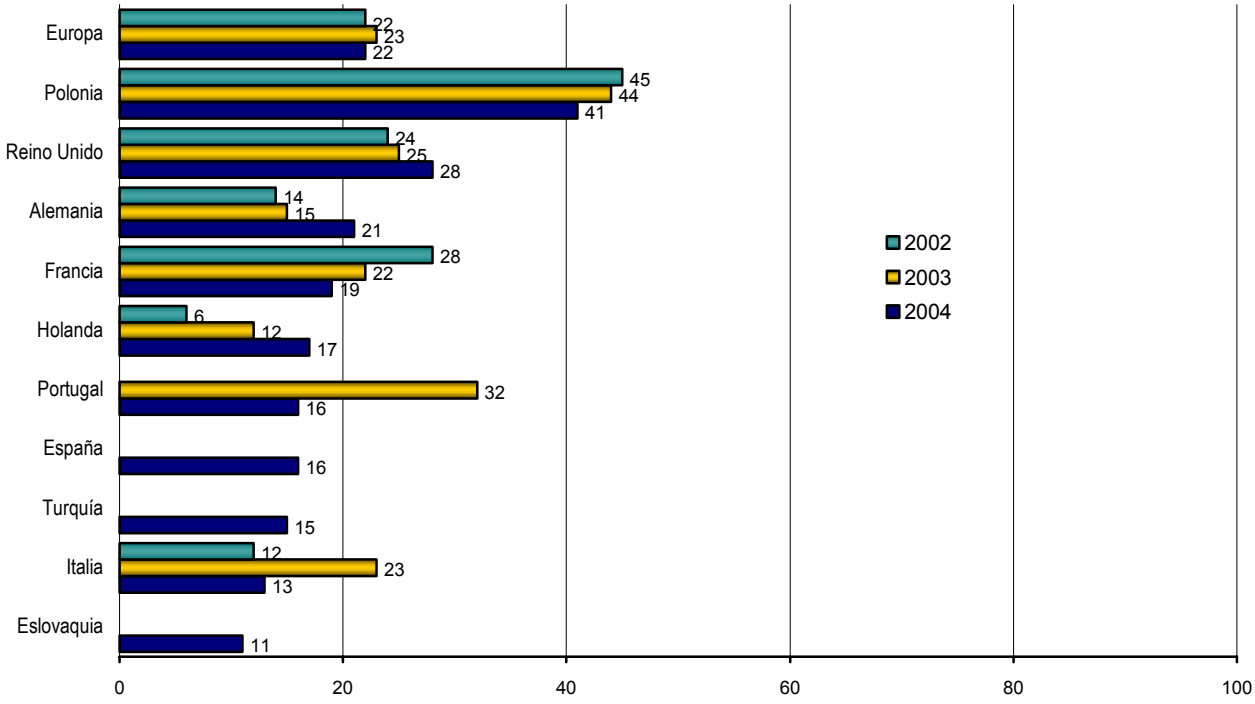


Figura 5: ¿Cree usted que su gobierno está gastando demasiado, demasiado poco o lo necesario en defensa? Porcentaje que contesta "gasta demasiado poco en defensa".

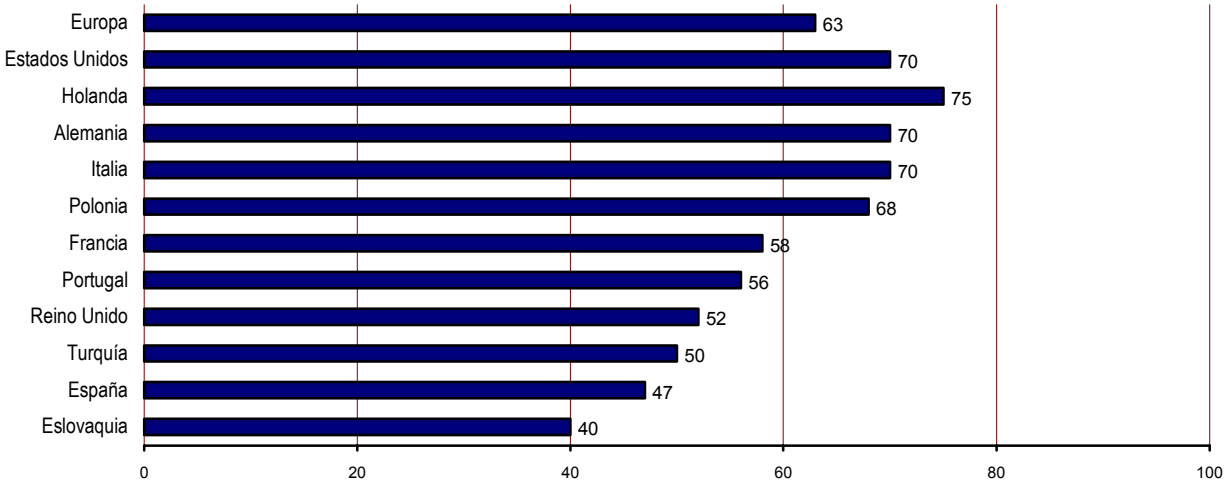


Los europeos apoyan una UE superpotencia para que coopere con Estados Unidos, no para que compita

Entre los europeos que apoyan una Unión Europea superpotencia, el 63% cree que esto sería deseable para poder cooperar más eficazmente con Estados Unidos. Sólo el 30% de los europeos apoya una Unión Europea superpotencia para que pueda competir con Estados Unidos.

Figura 6: ¿Cree usted que una UE más poderosa es deseable porque sería capaz de competir o cooperar más eficazmente con EE.UU.?

Porcentaje que contesta que es deseable porque sería capaz de "cooperar más eficazmente con Estados Unidos"



Base: Responden que desean que la UE sea una superpotencia como Estados Unidos

El consenso transatlántico sobre la importancia de los asuntos nacionales oculta diferencias en la importancia que dan los votantes a los asuntos exteriores y de seguridad

Los norteamericanos (58%) y europeos (75%) están de acuerdo respecto a que el modo en que un partido político aborde los temas económicos y nacionales es lo más importante a la hora de decidir el voto. Sin embargo, el 32% de los americanos señala que el modo en que se tratan los problemas de seguridad y terrorismo será lo más importante en determinar su voto, comparado con solo un 11% de los europeos que opina de este modo. Esto apunta a una clara, aunque posiblemente circunstancial, diferencia sobre la importancia relativa de ciertos temas entre los votantes europeos y americanos.

La comunidad transatlántica está dividida respecto a las políticas internacionales de la administración Bush

El 51% de los americanos aprueba el modo en que el presidente Bush está gestionando los asuntos internacionales, frente a un 47% que lo desaprueba. Por su parte, el 76% de los europeos lo desaprueba, 12 puntos más que en 2003 y 20 puntos más que en 2002.

A pesar de todo, mayorías a ambos lados del Atlántico no creen que Europa y Estados Unidos se hayan distanciado en los últimos años

A pesar de las controversias suscitadas por la política internacional americana, un 65% de la opinión pública europea opina que Europa y Estados Unidos se han acercado en los últimos años o están igual que siempre; sólo minorías en cada país opinan que se han alejado. De hecho, se ha reducido el porcentaje de europeos que cree que Europa y Estados Unidos se han alejado, de 36% en 2003 a 31% en 2004, con disminuciones en cada país de los que tenemos datos comparables, excepto en Francia. En cambio, entre los americanos se observa una mayor tendencia a pensar que existe un alejamiento entre Estados Unidos y Europa.

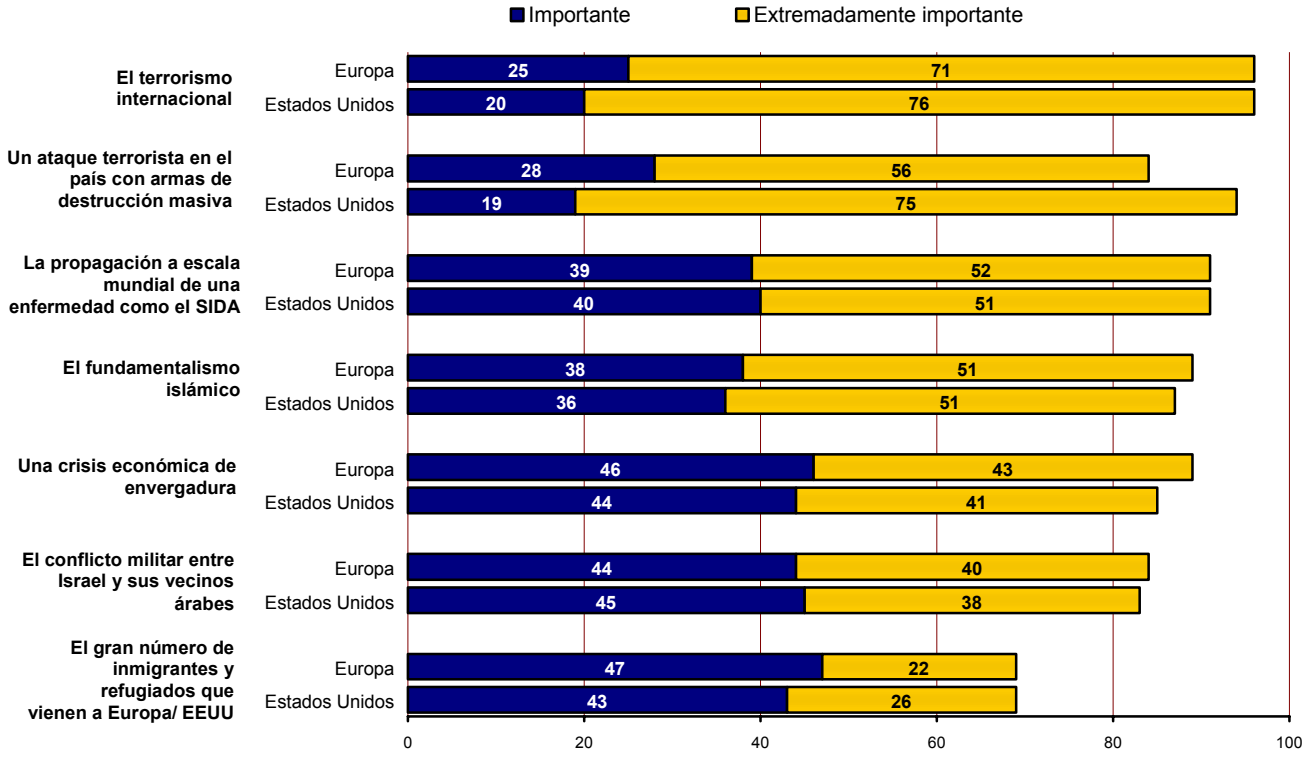
2. LAS ACTITUDES DE LOS EUROPEOS Y AMERICANOS HACIA LAS AMENAZAS, LA LEGITIMIDAD Y EL USO DE LA FUERZA

El modo en que los americanos y los europeos perciben las amenazas, y las circunstancias bajo las cuales están preparados para usar la fuerza militar en respuesta son cuestiones centrales para las relaciones transatlánticas en un mundo complejo. En líneas generales, los americanos y europeos están de acuerdo a la hora de identificar las amenazas principales en el mundo actual, y muestran un consenso respecto a la necesidad de utilizar la fuerza para hacerles frente en determinados casos. No obstante, independientemente de las cuestiones específicas promovidas por la guerra de Irak, están claramente en desacuerdo respecto a la utilización de la fuerza sin un mandato multilateral.

Americanos y europeos están de acuerdo sobre cuáles son las grandes amenazas que afrontan sus sociedades

En términos generales, los americanos y europeos están de acuerdo en la amenaza que representan el terrorismo internacional, un ataque terrorista utilizando armas de destrucción masiva, el conflicto militar entre Israel y sus vecinos árabes, la propagación de una enfermedad como el SIDA, una crisis económica de envergadura, el fundamentalismo islámico y el flujo de gran número de inmigrantes y refugiados.

Figura 7: Le voy a leer una lista de posibles amenazas internacionales que podrían afectar a Europa en los próximos 10 años. Por favor, dígame para cada una de ellas, si cree que es una amenaza extremadamente importante, una amenaza importante o una amenaza sin ninguna importancia



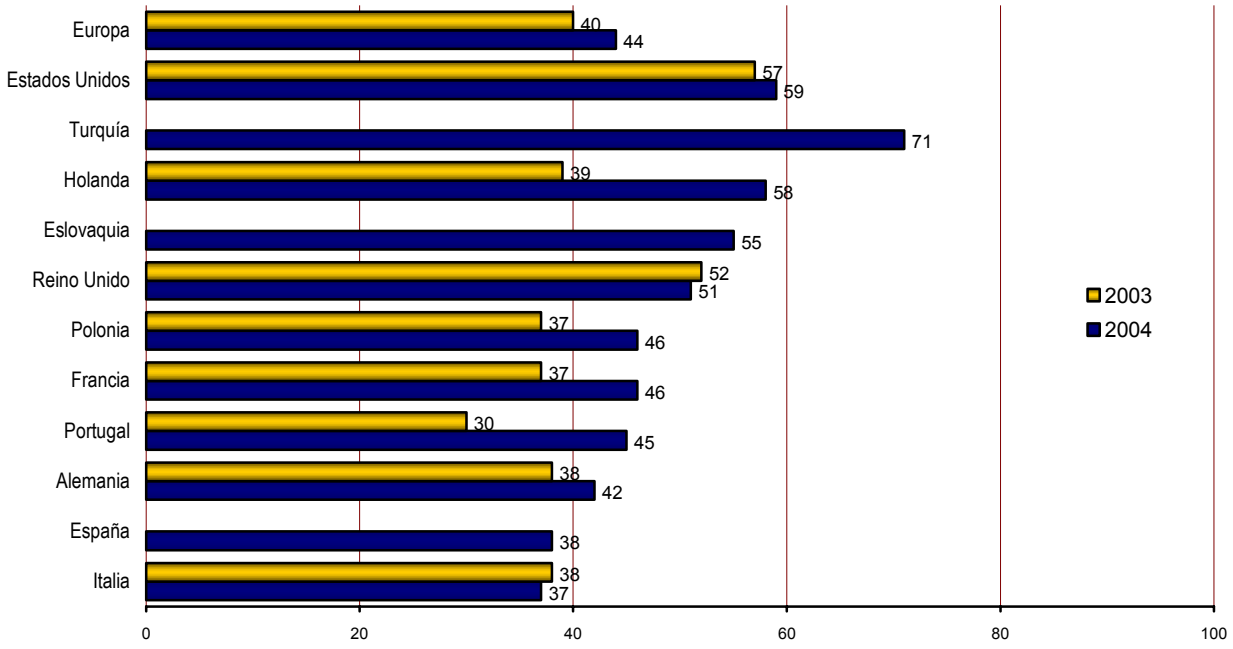
Los americanos, más dispuestos a usar las fuerzas armadas para hacer frente a amenazas tradicionales; los europeos, más dispuestos a emprender misiones humanitarias o proporcionar fuerzas para el mantenimiento de la paz

Los americanos y europeos están de acuerdo con algunas situaciones que requieren el uso de la fuerza militar. No obstante, en relación a los europeos, un mayor porcentaje de americanos apoya el uso de la fuerza para prevenir un ataque terrorista, impedir la proliferación de armas nucleares, defender a un aliado de la OTAN o derrocar un gobierno que comete violaciones de derechos humanos. En relación a los americanos, un mayor porcentaje de europeos apoya utilizar las fuerzas armadas para hacer frente a retos como proporcionar comida y asistencia médica a víctimas de la guerra, detener los combates en una guerra civil y proporcionar fuerzas para el mantenimiento de la paz después del fin de una guerra civil.

La mayor parte de los americanos cree justificado prescindir de la ONU cuando se ven implicados intereses vitales de su país

Al preguntar si está justificado prescindir de la ONU cuando se ven implicados los intereses vitales de su país, un 59% de los americanos está de acuerdo, incluyendo un 36% que está "muy" de acuerdo. Por su parte, un 44% de los europeos está de acuerdo con esta idea. No obstante, mayorías absolutas en Holanda, Eslovaquia y Reino Unido, y mayorías relativas en Polonia y Portugal, están de acuerdo con esta idea. Desde el año 2003, el apoyo a prescindir de Naciones Unidas cuando se ven implicados intereses vitales se ha incrementado en Francia, Alemania, Holanda, Polonia y Portugal.

Figura 8: "Cuando se ven implicados los intereses vitales de nuestro país, está justificado prescindir de la ONU"
Porcentaje que está de "muy de acuerdo" + "bastante de acuerdo"



Los americanos y los europeos aparecen divididos respecto a la necesidad de usar la fuerza militar para lograr la justicia

Un 54% de americanos está de acuerdo con la proposición de que "la mejor manera de asegurar la paz es a través de la fuerza militar", tesis que solo defiende un 28% de europeos. Un 82% de americanos cree que "en determinadas circunstancias la guerra es necesaria para lograr la justicia" frente a un 41% de europeos que piensa de este modo.

Los europeos y la mitad de los americanos creen que la guerra en Irak no ha valido la pena

El 80% de los europeos considera que la guerra en Irak no ha valido la pena, teniendo en cuenta la pérdida de vidas humanas y los otros costes generados por el ataque a Irak (10 puntos más que el año pasado). Por su parte, los americanos se muestran divididos: un 44% considera que la guerra ha valido la pena, comparado con un 55% el año pasado, y un 50% opina que no ha valido la pena, comparado con un 36% el año anterior.

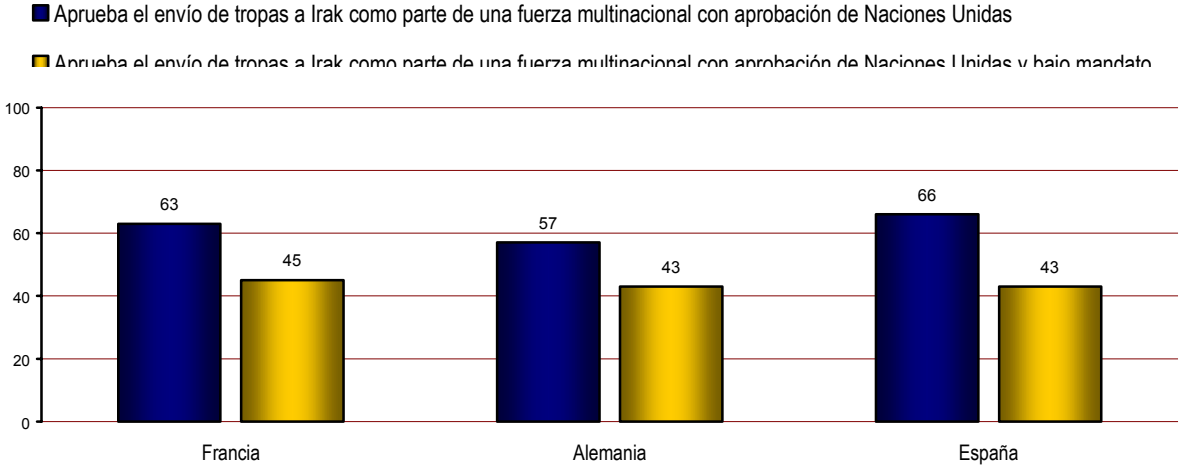
Los europeos creen que la guerra en Irak ha incrementado la amenaza del terrorismo en el mundo, mientras que los americanos están divididos

El 73% de los europeos cree que la guerra en Irak ha incrementado la amenaza del terrorismo en el mundo. Por su parte, el 49% de los americanos está de acuerdo con esta idea, mientras que un 26% cree que se ha reducido la amenaza y un 20% considera que la guerra en Irak no ha tenido efecto alguno en la amenaza del terrorismo.

Mayorías en Francia, Alemania y España aprobarían el envío de tropas a Irak con un mandato de Naciones Unidas

Claras mayorías en Francia (93%) y Alemania (89%) apoyan la decisión de sus gobiernos de no enviar tropas a Irak, y la mayoría de los españoles (74%) defiende la decisión de su gobierno de retirar sus tropas destinadas en Irak. No obstante, mayorías en Francia (63%), Alemania (57%), y España (66%) apoyarían el envío de sus fuerzas militares si Naciones Unidas aprobase el envío de una fuerza multinacional para ayudar en la seguridad y la reconstrucción de Irak. El apoyo en cada país disminuye si esta fuerza multinacional estuviera bajo mando americano. Dadas las malas noticias provenientes de Irak justo antes del comienzo de la recogida de datos, y la oposición a la guerra de Irak de varios líderes políticos, es notable que exista este nivel relativamente alto de apoyo en la opinión pública de Alemania, Francia y España al despliegue de tropas en esta zona bajo el auspicio de Naciones Unidas.

Figura 9: Si Naciones Unidas aprobase el envío de una fuerza multinacional para ayudar en la seguridad y reconstrucción de Irak, ¿aprobaría o desaprobaría el envío de tropas de nuestro país como parte de ese envío? Porcentaje que aprobaría



Base: cada pregunta fue aplicada a la mitad de la muestra

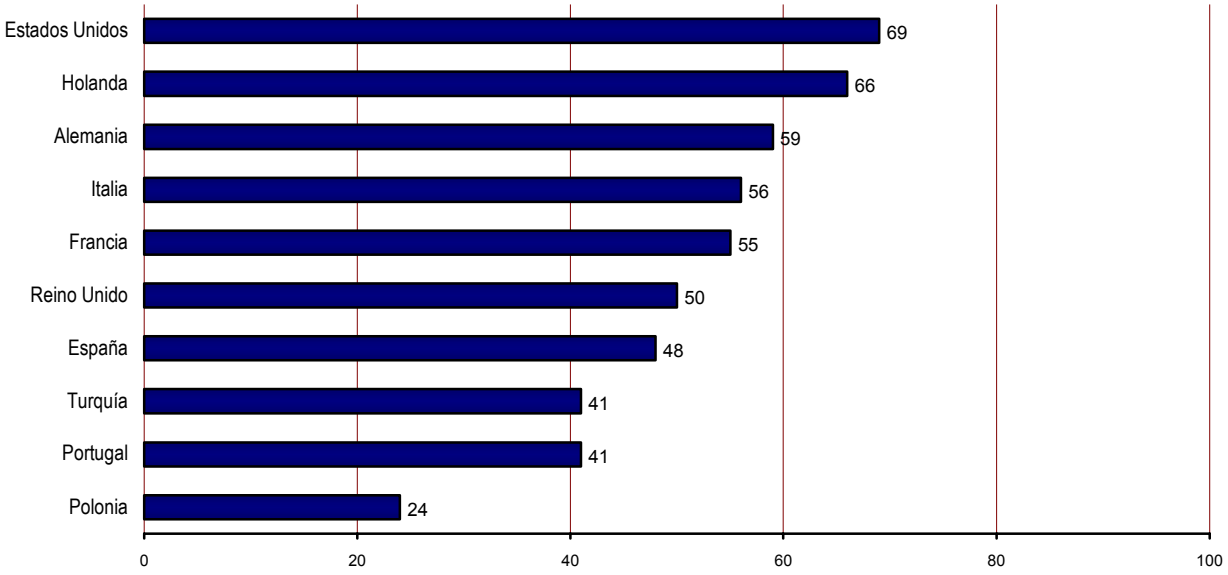
Los americanos apoyan la presencia de tropas en Irak; los europeos aparecen divididos

El 57% de los americanos aprueba la presencia de sus tropas en Irak. Entre los países europeos que tienen tropas en Irak, el mapa es plural. Una mayoría de los entrevistados en Holanda (58%) aprueba la presencia de sus tropas en este país, mientras la desaprueban mayorías en Portugal (65%), Eslovaquia (71%) y Polonia (73%). Italia y Reino Unido, por otro lado, están bastante divididas sobre esta cuestión. Al preguntar si apoyarían mantener sus tropas en Irak si Naciones Unidas aprobara el envío de una fuerza multinacional bajo mando de Estados Unidos, se expresa un alto nivel de apoyo; un 64% de los británicos, 63% de los holandeses, 52% de los italianos y 50% de los portugueses aprueban mantener allí sus tropas con la aprobación de Naciones Unidas y bajo mando americano.

Los americanos y muchos europeos apoyan la presencia de sus tropas en Afganistán

Entre los países con tropas en Afganistán, un 69% de los americanos y un 52% de los europeos aprueban la presencia de sus tropas en este país. En Europa, mayorías en Holanda (66%), Alemania (59%), Italia (56%), Francia (55%), y Reino Unido (50%) apoyan la misión, así como la mayoría relativa en España (48%). Por el contrario, sólo el 41% de los portugueses y el 24% de los polacos aprueban la presencia de sus tropas en Afganistán.

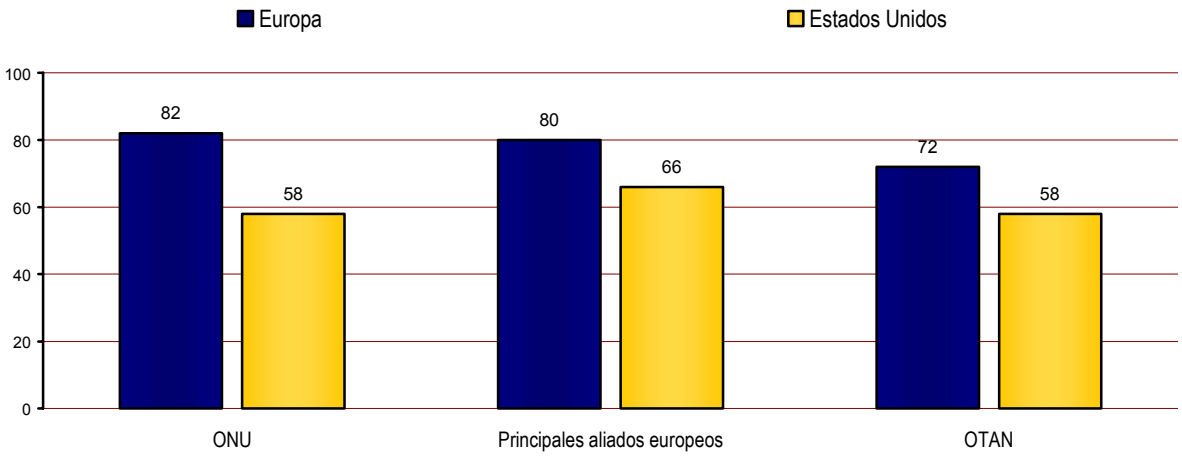
Figura 10: ¿Aprueba o desaprueba la presencia de tropas de su país en Afganistán?
Porcentaje que aprueba



Americanos y europeos creen fundamental un mandato internacional si surgiese en el futuro una situación como la de Irak

Mayorías en Europa y en Estados Unidos creen que sería fundamental garantizar el consenso internacional antes de usar la fuerza militar en caso de que surgiese en el futuro una situación como la de Irak. Un 82% de los europeos cree que sería fundamental garantizar la aprobación de Naciones Unidas, el 80% piensa que sería fundamental garantizar el apoyo de los principales aliados europeos y el 72% que sería fundamental garantizar la aprobación de la OTAN. Para los americanos, la aprobación de los principales aliados europeos ofrece un mayor nivel de legitimidad que la aprobación de Naciones Unidas o de la OTAN.

Figura 11: Si surgiese en el futuro una situación como la de Irak, ¿cree usted que es fundamental garantizar la aprobación de la ONU / la OTAN / los principales aliados europeos antes de usar la fuerza o cree usted que no es fundamental? Porcentaje que cree que "es fundamental"



Base: cada pregunta fue aplicada a un tercio de la muestra

3. LA FUERZA MILITAR: LA MAYOR DIVISIÓN EN EUROPA

En una gran variedad de temas, existe un consenso europeo amplio y claro cuando se contrapone a las actitudes de los norteamericanos. Sin embargo, este estudio refleja que Europa dista de ser homogénea frente a algunos desafíos importantes. Las diferencias más notables, tanto dentro de cada país como entre países, se relacionan con cuándo y bajo qué condiciones es necesario utilizar la fuerza militar.

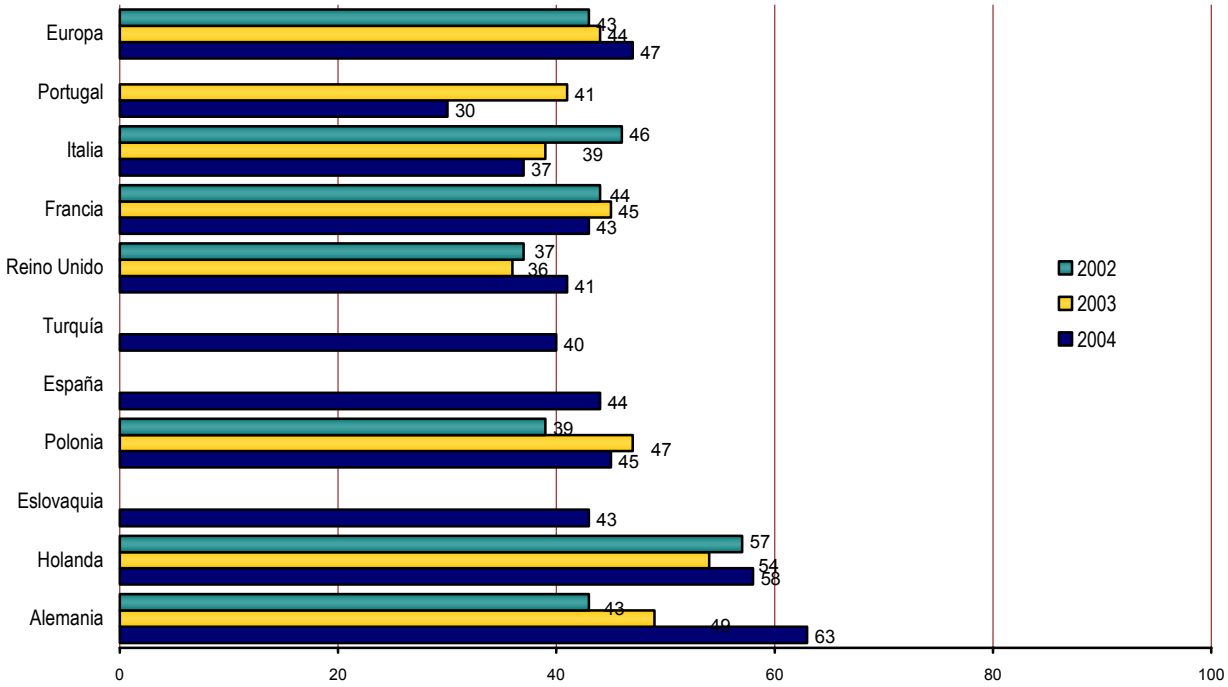
Grandes diferencias de opinión respecto a la deseabilidad de un fuerte liderazgo de Estados Unidos en asuntos internacionales

Mayorías en Reino Unido (54%) y Holanda (59%) creen que es muy o bastante deseable que Estados Unidos ejerza un fuerte liderazgo en asuntos internacionales, mientras que mayorías claras en España (76%), Francia (73%), Eslovaquia (68%), Alemania (60%) e Italia (56%) creen que este liderazgo es poco o nada deseable.

Las opiniones aparecen divididas respecto a una Unión Europea superpotencia si esto requiere un aumento del gasto en defensa

Un 71% de los europeos cree que la Unión Europea debe convertirse en una superpotencia como los Estados Unidos. Sin embargo, si el status de superpotencia implica un aumento del gasto militar, un 47% de los europeos retiraría su apoyo a esta idea.

Figura 12: ¿Desearía usted que la Unión Europea se convierta en una superpotencia aunque eso implicase un mayor gasto militar? Porcentaje que contesta negativamente (que retira su apoyo a esta idea)

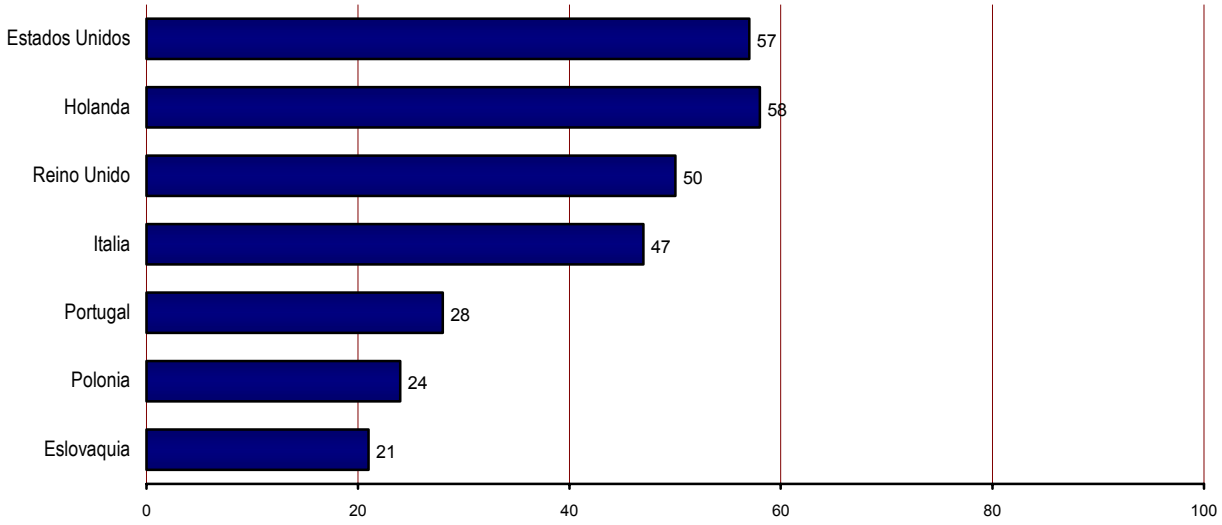


Base: Responden que desean que la UE sea una superpotencia como Estados Unidos

Grandes desacuerdos sobre la presencia de tropas en Afganistán e Irak

En aquellos países con tropas en Afganistán, la aprobación de su presencia allí varía desde un 24% en Polonia hasta un 59% en Alemania y 66% en Holanda. Entre los países con tropas en Irak, la aprobación de su presencia en este país varía desde 24% en Polonia hasta un 58% en Holanda.

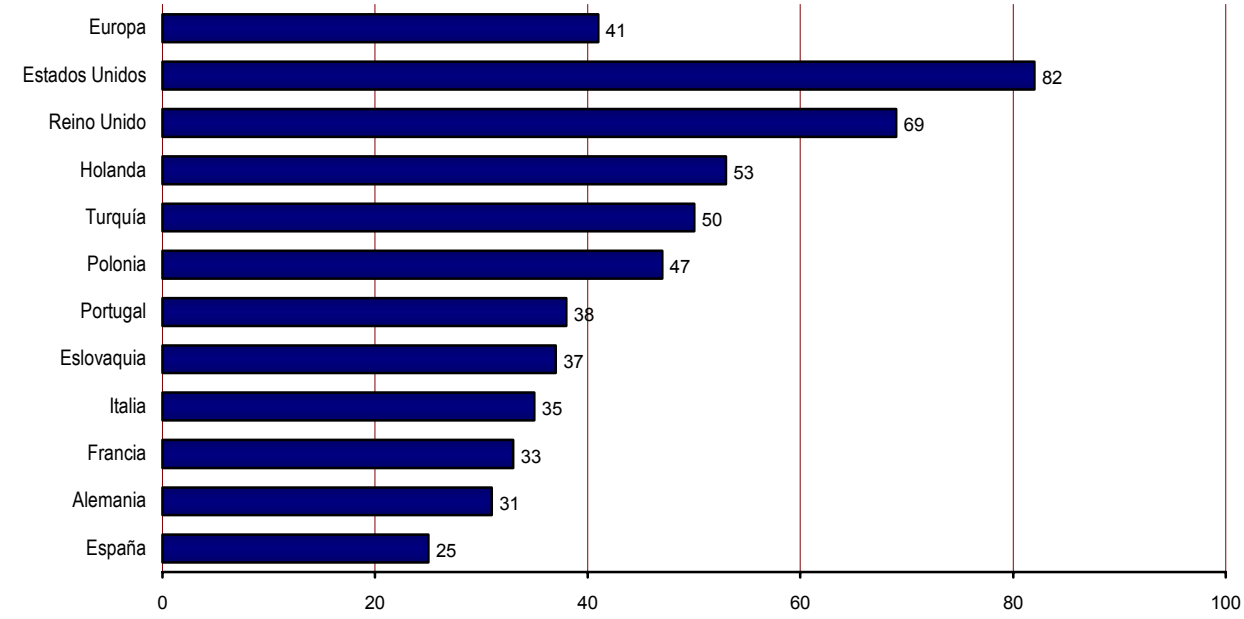
Figura 13: Como usted probablemente sabe, nuestro país tiene tropas en Irak actualmente. ¿Aprueba o desaprueba de su presencia en Irak? Porcentaje que aprueba



Desacuerdos sobre la 'necesidad de la guerra para lograr la justicia'

Al preguntar por el grado de acuerdo con la idea que "en determinadas circunstancias la guerra es necesaria para lograr la justicia", el grado de acuerdo en Europa varía desde un 25% en España hasta un 69% en Reino Unido.

Figura 14: "En determinadas circunstancias la guerra es necesaria para lograr la justicia" Porcentaje que está de acuerdo



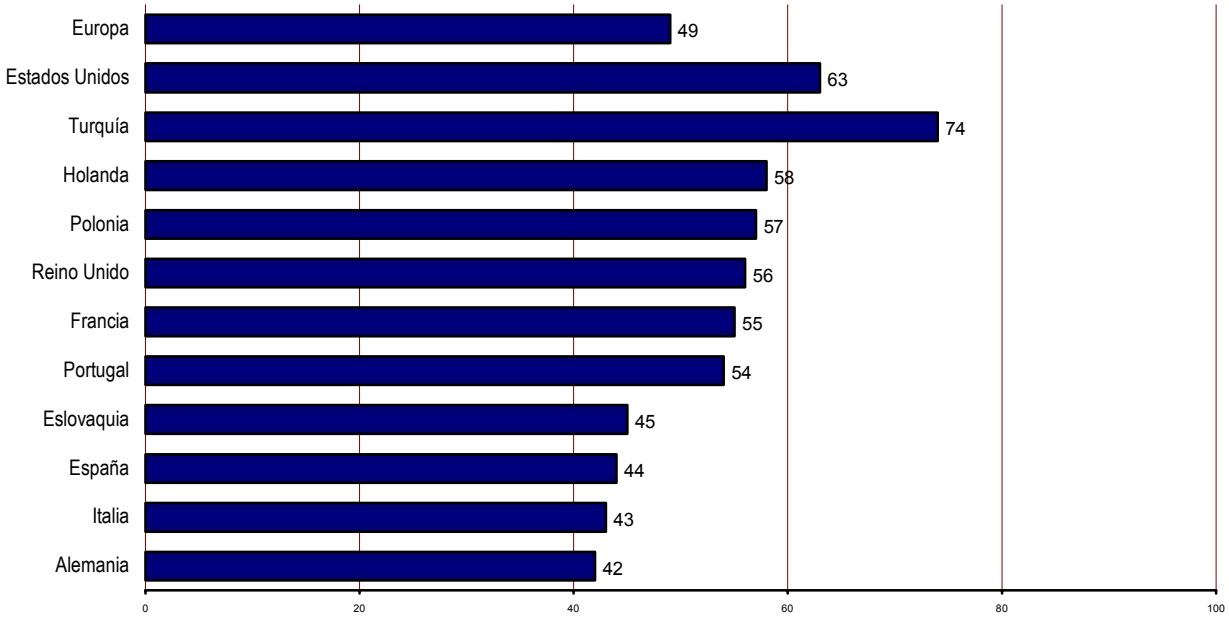
Puntos de vista divergentes dentro de cada país y entre países acerca de la legitimidad de prescindir de Naciones Unidas

En conjunto, los europeos no están de acuerdo sobre si está justificado o no prescindir de Naciones Unidas cuando se ven implicados los intereses vitales del país. Un 44% cree que es legitimo, pero un 49% opina lo contrario. También se observan claras diferencias de opinión entre países europeos: el acuerdo con que está justificado prescindir de la ONU en estos casos varía desde un 37% en Italia y un 38% en España hasta un 51% en Reino Unido y un 58% en Holanda.

La acción militar como forma más adecuada de eliminar el terrorismo divide las opiniones

En su conjunto, los europeos se dividen la hora de valorar si la acción militar es la forma más adecuada de luchar contra el terrorismo: un 49% está de acuerdo y un 47% en desacuerdo, con muchos países igualmente divididos internamente. Existen también claras diferencias entre países: el desacuerdo varía desde un 34% en Polonia y Portugal hasta un 58% en Alemania.

Figura 15: "La acción militar para eliminar las organizaciones terroristas es la forma más adecuada para combatir el terrorismo" Porcentaje que está de acuerdo



El uso de las fuerzas armadas en respuesta a algunas situaciones específicas provoca desacuerdo en Europa

Los europeos expresan niveles de apoyo altos y similares respecto al uso de las fuerzas armadas ante diferentes escenarios. Sin embargo, algunas divisiones emergen sobre el uso de las mismas para detener los combates en una guerra civil (el apoyo se varía desde 41% en Alemania hasta un 70% en España), garantizar el suministro del petróleo (el rechazo varía desde 27% en Portugal hasta un 61% en Alemania), o para derrocar a un gobierno que comete violaciones de los derechos humanos (el apoyo varía desde 36% en Alemania hasta un 63% en Portugal).

Desacuerdos entre Francia y Alemania: el liderazgo de Estados Unidos, una UE superpotencia, y el uso de la fuerza

Si bien Francia y Alemania muestran más consenso que divergencia en la mayor parte de las cuestiones analizadas, al tiempo que las opiniones en ambos países se han ido acercando en los últimos años, las actitudes de los franceses y alemanes en cuestiones como la naturaleza del poder, el uso de la fuerza y el papel futuro de Europa permanecen aún distanciadas. Estas cuestiones ilustran algunos puntos de divergencia entre los ciudadanos franceses y alemanes acerca del tipo de papel global que desean para la Unión Europea.

Figura 16: La opinión de los alemanes y franceses

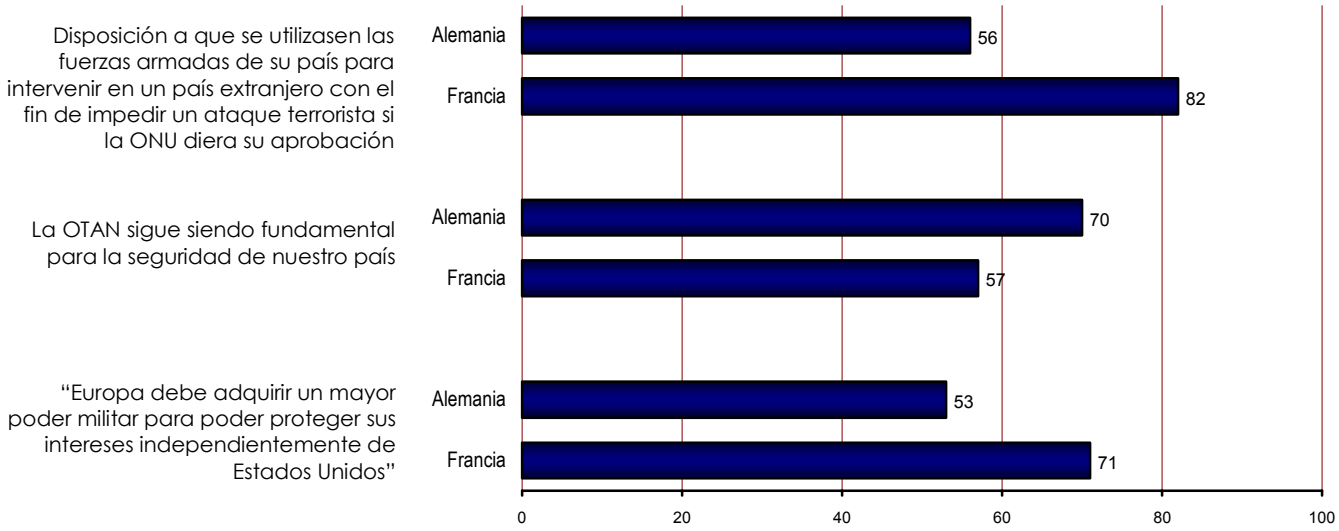
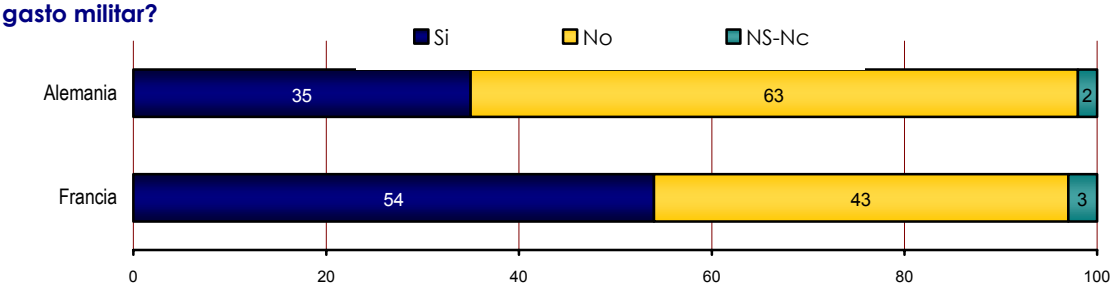


Figura 17: ¿Desearía usted que la UE se convierta en una superpotencia aunque eso implicase un mayor gasto militar?



Base: Responden que desean que la UE sea una superpotencia como Estados Unidos

Eslovaquia: un caso europeo especial

Eslovaquia muestra un mayor nivel de aislamiento en relación a los otros países europeos. Un porcentaje relativamente bajo de eslovacos apoya participar activamente en asuntos internacionales (59%) o percibe la OTAN como esencial (47%). También se muestran más dispuestos a prescindir de Naciones Unidas cuando están implicados los intereses vitales del país (55%), menos dispuestos a apoyar un fuerte liderazgo americano en el mundo (21%) y más dispuestos a opinar que ningún país debería ser una superpotencia (57%). Se muestran considerablemente menos dispuestos a apoyar el uso de las fuerzas armadas en algunas circunstancias (43% para prevenir un ataque terrorista inminente; 50% para defender a un aliado de la OTAN). Es una cuestión por definir hasta qué punto la opinión pública de Eslovaquia, país recientemente admitido en la OTAN y en la Unión Europea, comenzará a converger o no con las opiniones que predominan en Europa.

Una gran ambivalencia en Europa respecto a la entrada de Turquía a la Unión Europea

Los europeos muestran relativamente poco consenso sobre la posible adhesión de Turquía a la Unión Europa. Existe un apoyo relativamente bajo en Francia (16%) y Alemania (26%) y relativamente alto en España (39%) e Italia (45%). Muchos europeos permanecen ambivalentes: el 40% cree que la adhesión de Turquía no sería buena ni mala, un porcentaje bastante más alto que cualquier otra opción de respuesta. La ausencia de un consenso claro sobre la entrada de Turquía en la Unión Europa, junto con la presencia de amplios sectores que aún no se han formado una opinión al respecto, abren la posibilidad de un debate constructivo en Europa acerca del futuro de Turquía.

4. TURQUÍA, ¿UN CASO SINGULAR?

Por primera vez, Turquía ha participado en la medición de Transatlantic Trends de este año. Se examina Turquía como caso individual y también como parte de un colectivo europeo más amplio, con el fin de comparar las actitudes de los turcos con aquellas a ambos lados del Atlántico respecto a Estados Unidos, la Unión Europea, la legitimidad y el uso de la fuerza. El alto porcentaje de "no sabe" y "no contesta", especialmente en cuestiones vinculadas con las relaciones entre Estados Unidos y Europa, sugiere que la opinión pública turca aún no tiene opiniones definidas sobre el papel que desea para su país en la alianza transatlántica. En estas cuestiones, así como en muchas otras, Turquía destaca como un caso singular.

Los entrevistados de Turquía tienen sentimientos poco favorables hacia Europa y especialmente hacia Estados Unidos

Los turcos no expresan sentimientos especialmente favorables hacia la Unión Europea ni hacia algunos de los países claves de la Unión Europea. La Unión Europea recibe una puntuación de 52 en una escala tipo termómetro de 0 a 100, comparado con los 62 puntos con que valoran a esta institución los americanos y los 70 puntos de los europeos. Los entrevistados de Turquía puntúan a Estados Unidos con 28, la puntuación más baja para un aliado de la OTAN; la valoración de los turcos sobre Francia no se aleja mucho y se coloca en una media de 34 puntos. Por su parte, los turcos otorgan a Alemania una puntuación de 46.

Los entrevistados turcos mantienen importantes reservas respecto al liderazgo y la política de Estados Unidos

Tradicionalmente considerada un firme aliado de Estados Unidos, la opinión pública de Turquía mantiene actualmente significativas reservas respecto al liderazgo de Estados Unidos en asuntos internacionales. Un 47% de los turcos encuentra el liderazgo de Estados Unidos como "nada deseable" –la proporción más alta recogida en este estudio-. En lo que respecta a Irak, un 88% de los turcos piensa que la guerra no ha valido la pena.

El escepticismo hacia el liderazgo y políticas de Estados Unidos no se traslada a un claro apoyo a la Unión Europea como alternativa en materia de seguridad

La opinión pública de Turquía no parece percibir a la Unión Europea como una alternativa clara en asuntos de política exterior y seguridad, permaneciendo ambivalente respecto a la idea de que la Unión Europea asuma un papel de seguridad global. Sólo un 40% de los turcos cree que la Unión Europea debe convertirse en una superpotencia como Estados Unidos (comparado con el 71% de los europeos que se expresan en este sentido). Idéntica proporción (40%) cree que ningún país debería ser una superpotencia. Entre los entrevistados que apoyan que la Unión Europea se convierta en una superpotencia, sólo un 33% cree que la misma debe competir más efectivamente con Estados Unidos.

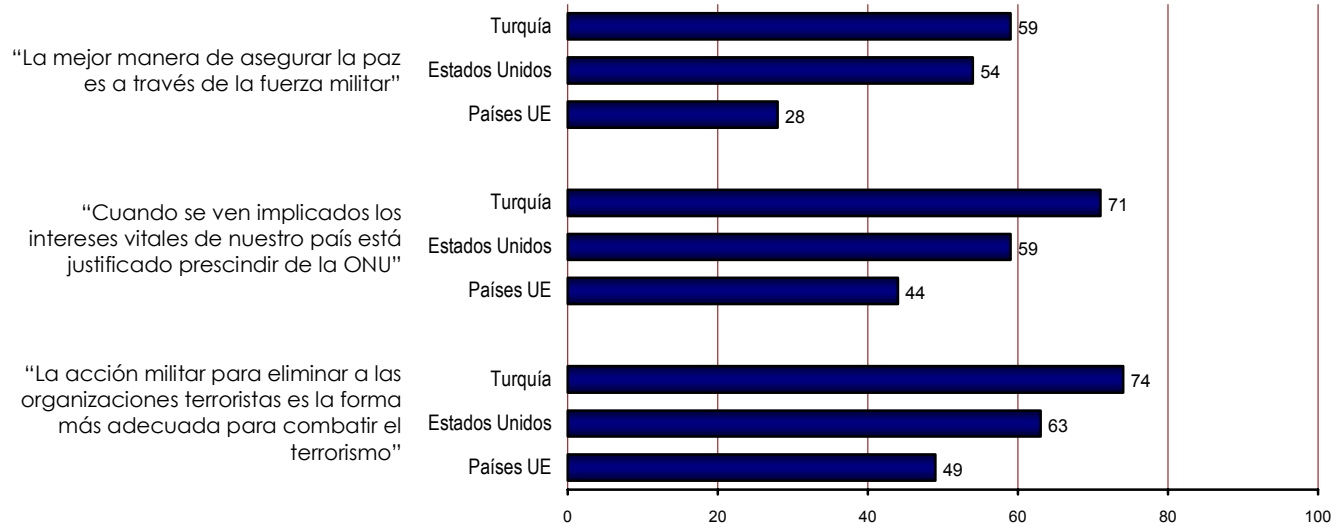
Los turcos apoyan claramente su adhesión a la Unión Europea y perciben importantes beneficios económicos

Se observa un fuerte apoyo en Turquía a ser miembro de la Unión Europea. Un 73% de los entrevistados turcos cree que sería positivo, comparado con un 30% del resto de los europeos que opina de este modo. La motivación que sustenta este apoyo por parte de los turcos parece ser en mayor medida económica, en tanto un 70% identifica esta como la primera razón de su apoyo.

La opinión pública turca apuesta por su independencia en asuntos internacionales

La opinión pública turca se muestra menos preocupada por el apoyo de aliados o por la necesidad de contar con un mandato internacional cuando se trata de utilizar la fuerza militar, reflejando una fuerte tradición en este país de independencia y de creencia en poder actuar en solitario para defender sus intereses nacionales si surgiera la necesidad. En varios indicadores, la opinión pública turca resulta más unilateral que las europeas y americanas.

Figura 18-20: Por favor, dígame si está usted de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones. Porcentaje que está de acuerdo

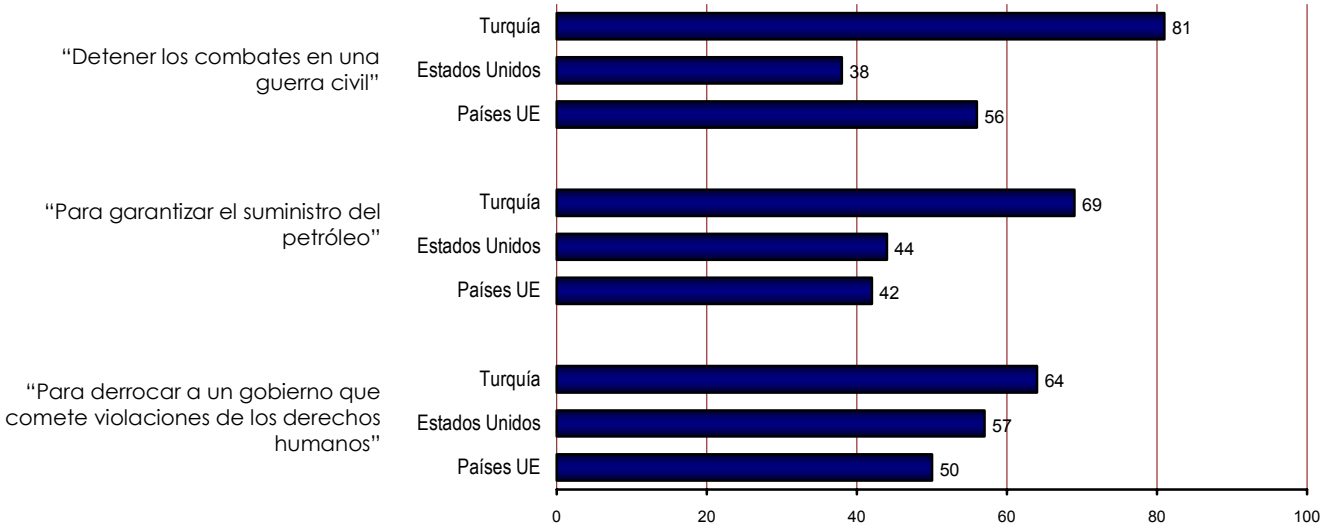


Los turcos apoyan el uso de la fuerza militar en mayor medida que otros países europeos

Al igual que otras sociedades europeas, los turcos creen que el poder económico es más importante en los asuntos internacionales que el poder militar. Por otra parte, el 59% está de acuerdo con que "la mejor manera de asegurar la paz es a través de la fuerza militar" (en Europa 28% y en Estados Unidos 54%), y el 50% cree que "en determinadas circunstancias la guerra es necesaria para lograr la justicia" (en Europa 41% y en Estados Unidos 82%).

Respecto al uso de las fuerzas armadas, los turcos son significativamente más partidarios de su uso que los europeos y americanos para detener los combates de una guerra civil, garantizar el suministro de petróleo y derrocar un gobierno que comete violaciones de los derechos humanos. Igualmente, un 74% de los turcos cree que la acción militar para combatir a las organizaciones terroristas es la mejor manera de combatir el terrorismo. En otros escenarios, los niveles de apoyo en Turquía son similares a los observados en Europa y en Estados Unidos.

Figura 21: Ahora me gustaría hacerle algunas preguntas sobre la utilización de las fuerzas armadas de su país. Por cada una de las siguientes razones, ¿aprobaría o desaprobaría usted el uso de las fuerzas armadas de su país? Porcentaje que aprobaría



5. LA OPINIÓN PÚBLICA AMERICANA, DIVIDIDA[3]

Los americanos desean claramente asumir un papel activo en los asuntos internacionales, pero se encuentran tan divididos como los europeos en varios asuntos, incluidos el papel de la Unión Europea en el mundo, la guerra de Irak, y la legitimidad de utilizar la fuerza militar sin un mandato internacional. La polarización del público americano es notable, aunque no sorprendente, dado que la recogida de datos coincidió con la campaña electoral. Históricamente, la opinión pública en cualquier país tiende a polarizarse durante un año electoral. En varios indicadores de este estudio, la opinión de los que se declaran del Partido Demócrata en Estados Unidos se acerca a la opinión pública europea. No obstante, destaca que sólo un 32% de los entrevistados se identifica a sí mismo como demócrata, un 32% se identifica como republicano y un 25% como independiente. Sea cual sea su signo político, el gobierno elegido tras las elecciones de noviembre deberá enfrentarse a una sociedad y un parlamento donde la divergencia de opiniones respecto a política internacional puede ser muy alta.

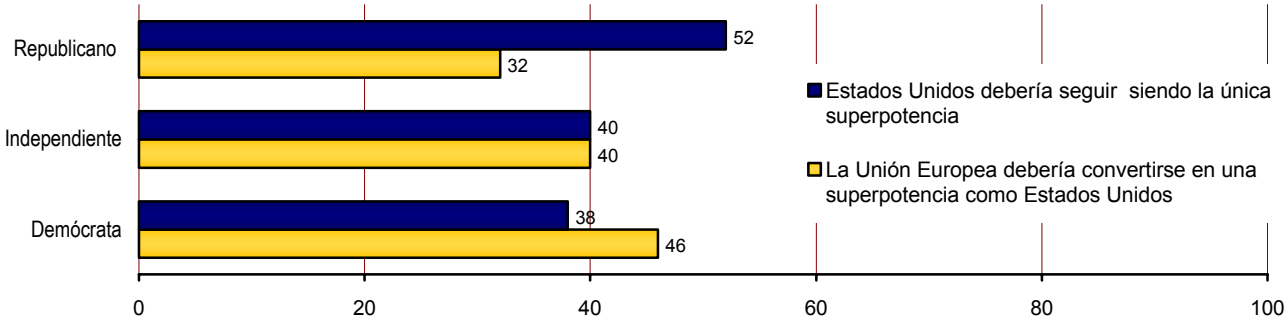
Entre demócratas e independientes hay un mayor apoyo a un fuerte liderazgo de la Unión Europea y a un refuerzo en las relaciones entre la misma y Estados Unidos

Todos los americanos apoyan un liderazgo fuerte de la Unión Europea en asuntos internacionales (D 82%, R 72%, I 81%); sin embargo, los demócratas e independientes creen con mayor intensidad que el liderazgo de la Unión Europea es "muy deseable" (D 38%, R 27%, I 36%). Un 67% de demócratas, 48% de republicanos y 54% de independientes creen que la relación entre Estados Unidos y la Unión Europea debería reforzarse, pero un 29% de republicanos opina que Estados Unidos debería adoptar una línea más independiente.

Los republicanos desean que Estados Unidos permanezca como única superpotencia

El 52% de los republicanos cree que Estados Unidos debe permanecer como la única superpotencia, mientras que un 46% de los demócratas y un 40% de los independientes responden que la Unión Europea ha de convertirse en una superpotencia como Estados Unidos. Entre los demócratas e independientes que apoyan que la Unión Europea se convierta en una superpotencia, el 81% y el 79% respectivamente mantienen su apoyo incluso en el caso que esta institución se opusiera en ocasiones a las políticas de Estados Unidos.

Figura 22: Pensando en asuntos internacionales, ¿cuál de las siguientes afirmaciones se acerca más a su opinión sobre Estados Unidos y la Unión Europea?



[3] Los datos de este capítulo han sido ponderados según los datos disponibles de características sociodemográficas de la población americana, incluyendo edad, sexo, nivel de estudio y grupo étnico.

Los demócratas expresan mayor simpatía hacia la Unión Europea y sostienen sentimientos más favorables hacia Francia que los republicanos

Los demócratas e independientes expresan sentimientos más favorables hacia la Unión Europea (65 y 64 puntos respectivamente en una escala de 0 a 100) que los republicanos (57). Igualmente, los demócratas expresan una mayor simpatía hacia Francia que los republicanos: otorgan a Francia una puntuación de 59 frente a 40 puntos que le otorgan los republicanos (los independientes dan a Francia una puntuación de 53).

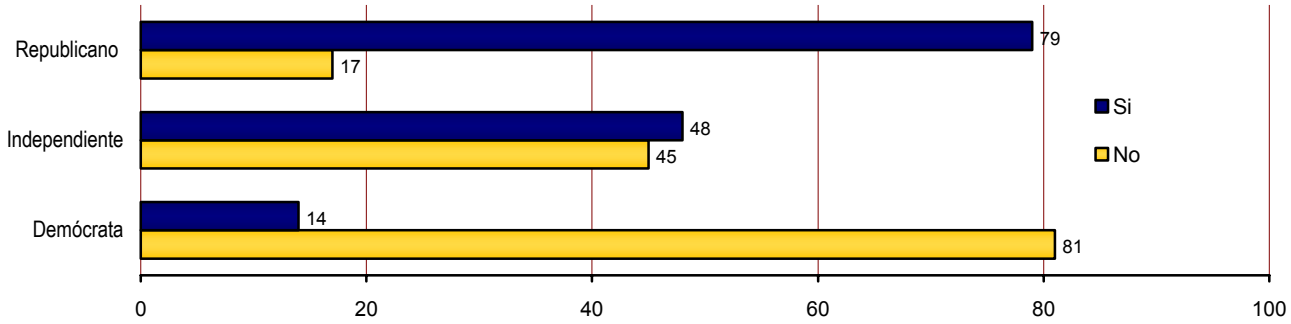
Las políticas internacionales del presidente George Bush dividen a los americanos

El 61% de republicanos y el 20% de independientes están "muy a favor" de las políticas internacionales del presidente Bush; por el contrario, el 62% de demócratas y el 36% de independientes están "muy en contra" de las mismas. En conjunto, el 85% de los republicanos aprueba "mucho" o "bastante" las políticas internacionales del presidente, mientras que el 80% de los demócratas está "muy" o "bastante" en contra. Por su parte, los independientes se encuentran divididos en partes casi iguales (49% a favor y 47% en contra).

Los republicanos apoyan la guerra en Irak; los demócratas están en fuerte desacuerdo y los independientes se encuentran divididos

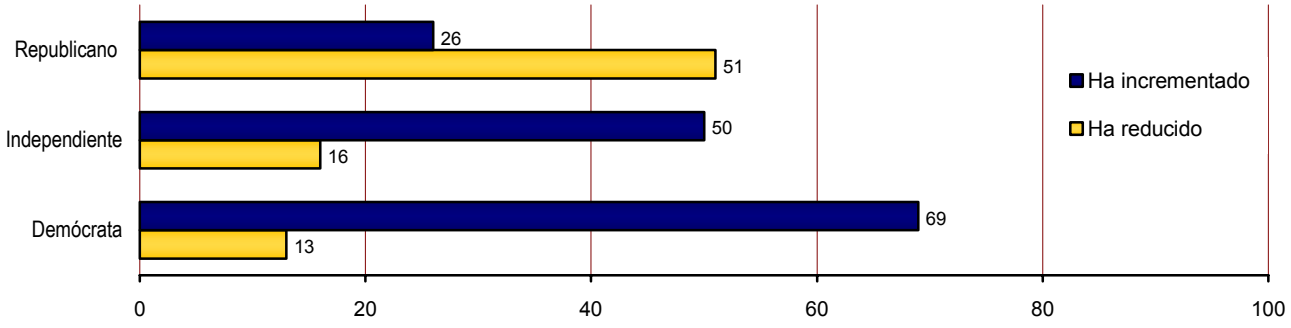
Al preguntar si la guerra en Irak para liberar al pueblo iraquí ha valido o no la pena teniendo en cuenta la pérdida de vidas humanas y los otros costes generados por el ataque a Irak, el 79% de los republicanos cree que sí ha valido la pena y el 81% de los demócratas cree que no ha valido la pena. Respecto a si la intervención militar en Irak ha incrementado o reducido la amenaza del terrorismo en el mundo, el 69% de los demócratas y el 50% de los independientes creen que ha incrementado la amenaza, mientras que el 51% de los republicanos consideran que la ha reducido.

Figura 23: ¿Cree usted que la guerra en Irak para liberar al pueblo iraquí ha valido o no la pena teniendo en cuenta la pérdida de vidas humanas y los otros costes generados por el ataque a Irak?



Base: pregunta aplicada a la mitad de la muestra

Figura 24: En su opinión, la intervención militar en Irak, ¿ha incrementado la amenaza del terrorismo en el mundo, ha reducido la amenaza del terrorismo en el mundo o no ha tenido ningún efecto en la amenaza del terrorismo?



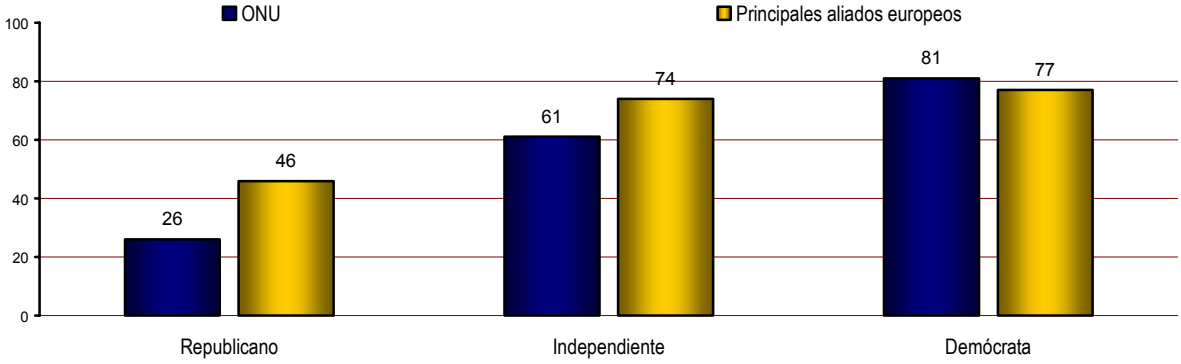
Republicanos e independientes aprueban la presencia de tropas americanas en Irak y Afganistán

El 63% de los demócratas desaprueba la presencia de tropas americanas en Irak, mientras que el 83% de los republicanos y el 54% de los independientes aprueba dicha presencia. En tanto, el 86% de republicanos, el 53% de demócratas, y el 60% de independientes aprueba la presencia de tropas americanas en Afganistán.

Entre los republicanos, un mandato de Naciones Unidas o de los países aliados no es fundamental si surge en el futuro una situación similar a la de Irak

El 69% de los republicanos cree que no es fundamental garantizar la aprobación de Naciones Unidas antes de usar la fuerza militar en caso de que surgiese en el futuro una situación como la de Irak, en comparación con un 81% de los demócratas y un 61% de los independientes que opinan que es fundamental. Respecto a los países aliados, para un 48% de republicanos no es fundamental garantizar su aprobación antes de usar la fuerza militar en una situación como la de Irak, comparado con un 77% de demócratas y un 74% de independientes que consideran que sí es fundamental.

Figura 25: Si surgiese en el futuro una situación como la de Irak, ¿cree usted que es fundamental garantizar la aprobación de la ONU / los principales aliados europeos antes de usar la fuerza o cree usted que no es fundamental? **Porcentaje que cree que "es fundamental"**

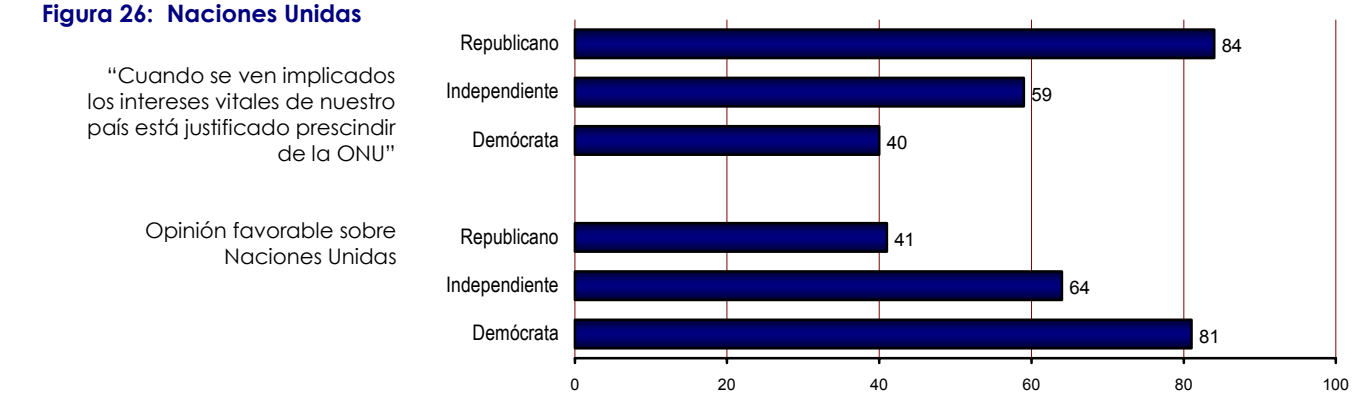


Base: cada pregunta aplicada a un tercio de la muestra

Republicanos e independientes creen justificado prescindir de Naciones Unidas cuando están implicados los intereses vitales del país; casi 3 de cada 5 demócratas creen que nunca está justificado prescindir de Naciones Unidas

El 84% de los republicanos y el 59% de los independientes creen que está justificado prescindir de Naciones Unidas cuando se ven implicados los intereses de Estados Unidos. Un 40% de los demócratas está de acuerdo con que puede estar justificado prescindir en ocasiones de Naciones Unidas, mientras el 54% considera que nunca está justificado. Por otra parte, el 81% de demócratas y el 64% de independientes –pero sólo un 41% de republicanos- tiene una opinión favorable de Naciones Unidas.

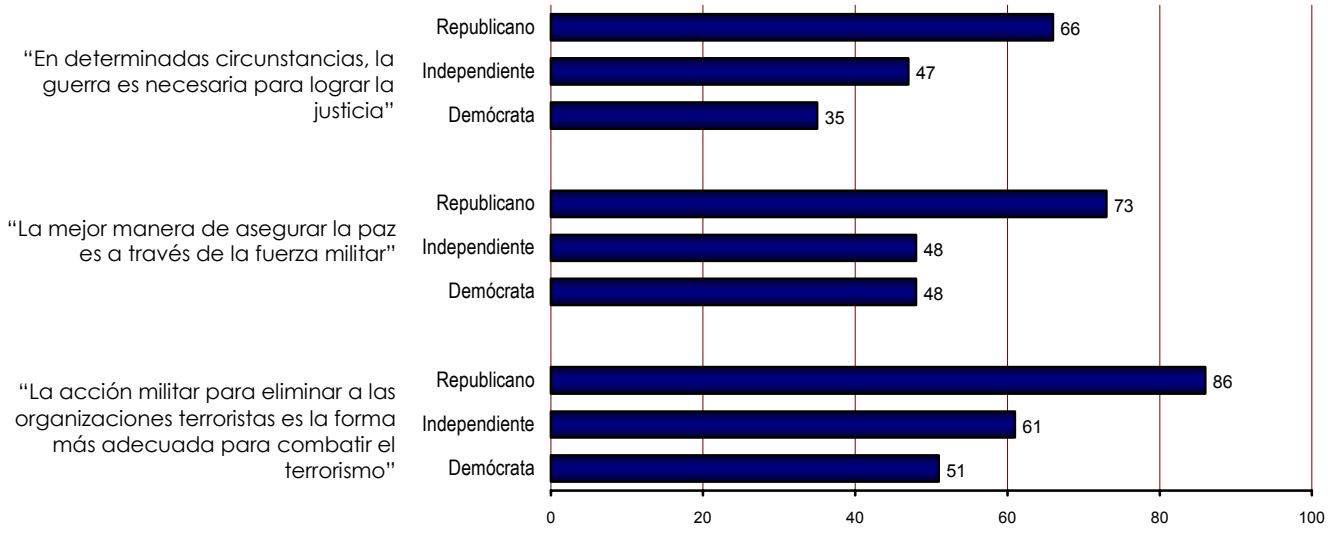
Figura 26: Naciones Unidas



Demócratas y republicanos claramente divididos sobre el papel del poder militar

El 66% de republicanos está "muy de acuerdo" con que "en determinadas circunstancias la guerra es necesaria para lograr la justicia", frente a un 35% de demócratas y un 47% de independientes que se expresan de este modo. Igualmente, el 73% de republicanos está de acuerdo con que "la mejor manera de asegurar la paz es a través de la fuerza militar", comparado con un 48% de demócratas e independientes. Por último, al preguntar si la acción militar para eliminar las organizaciones terroristas es la forma más adecuada para combatir el terrorismo, el 86% de republicanos está de acuerdo, frente a un 51% de demócratas y un 61% de independientes.

Figura 27: Por favor, dígame si está usted de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones. Porcentaje que está de acuerdo



En la decisión del voto, los republicanos otorgan relativamente más importancia a los asuntos internacionales y al terrorismo, y demócratas e independientes otorgan mayor importancia a los asuntos económicos y domésticos

Una mayoría de demócratas e independientes, y una menor proporción de republicanos, considera que lo más importante a la hora de decidir su voto es la manera en que un partido aborde la política económica y los asuntos domésticos (D 71%, R 45%, I 65%). Entre los republicanos, el 47% considera como más importante el modo en que un partido trata los problemas del terrorismo (R 23%, D 7%, I 8%) y la política exterior y de seguridad (R 24%, D 13%, I 13%). Esta proporción es mayor que entre los demócratas e independientes.

CONCLUSIÓN

La gran mayoría de americanos y europeos desean que sus países asuman un papel activo en el mundo. Ambos creen que Estados Unidos y Europa comparten suficientes valores en común para cooperar en asuntos internacionales. No obstante, y en un proceso simultáneo, el deseo de los americanos de acercarse a Europa, junto con el deseo de los europeos de asumir un papel más independiente, aunque sea aún ambiguo, en un mundo menos dominado por el poder americano, puede indicar un cambio en el carácter mismo de la alianza transatlántica.

Mientras que europeos y americanos están de acuerdo en cuáles son las amenazas internacionales con las que se enfrentan, no se observa un consenso transatlánticoen la utilización de las fuerzas armadas sin una aprobación multilateral. A diferencia de los americanos, muchos europeos no se muestran dispuestos a actuar para defender sus intereses vitales sin un mandato internacional, sugiriendo que el debate sobre la legitimidad de utilizar la fuerza militar no fue específico de la guerra de Irak sino que es un rasgo duradero de las relaciones transatlánticas.

Las opiniones en Europa demuestran una convergencia considerable en muchos aspectos. No obstante, la opinión pública en Europa no es unívoca respecto al liderazgo de Estados Unidos en el mundo y respecto al tipo de superpotencia europea que se aspira construir. A comienzos de 2004, los países miembros de la Unión Europea aún expresan una pluralidad de opiniones respecto a cuándo y bajo qué condiciones utilizar la fuerza militar, arrojando algunos interrogantes acerca de cuándo y cómo la Unión Europea proyecta un poder militar en el futuro.

La entrada de Turquía en la Unión Europea puede producir cambios de opinión tanto en Europa como en Turquía. La opinión pública turca aporta una mayor disposición a usar la fuerza, una mayor inclinación a prescindir de las Naciones Unidas, un mayor escepticismo sobre el papel de Estados Unidos en el mundo y un menor apoyo a una Unión Europea como superpotencia independiente. No obstante, el alto porcentaje de respuestas "no sabe – no contesta" sugiere claramente que se trata de temas sobre los que la opinión pública turca aún no se ha definido claramente.

La opiniones de los americanos se encuentran polarizadas en algunas cuestiones, posiblemente en parte por la cercanía de los comicios electorales en Estados Unidos. Muchas personas que se consideran demócratas parecen compartir las mismas visiones acerca de la legitimidad, el uso de la fuerza, el futuro de la Unión Europea y las política de Estados Unidos que la mayoría de los europeos. Por otra parte, aquellos que se consideran republicanos o independientes apoyan el despliegue de las fuerzas americanas en Irak, al que los demócratas se oponen. Al igual que ocurre respecto a las diferencias de opinión en Europa respecto algunas cuestiones claves, esta "América dividida" presentará un desafío para el ganador de las elecciones de noviembre.

FICHA TÉCNICA

- EOS Gallup Europe ha coordinado el trabajo de campo en Estados Unidos y en los 10 países Europeos: Alemania, Francia, Reino Unido, Italia, Holanda, Polonia, Portugal, Eslovaquia, España y Turquía.
- La información se ha recogido mediante entrevista telefónica utilizando CATI (Computer Assisted Telephone Interviews) en todos los países, con la excepción de Polonia, Eslovaquia y Turquía, países donde la entrevista fue personal debido a que existe una menor penetración telefónica.
- Los trabajos de campo tuvieron lugar del 6 al 24 de junio de 2004.
- En cada país se procedió a entrevistar mediante una selección aleatoria a 1,000 hombres y mujeres, de 18 años y más.
- El error muestral estimado con un nivel de confianza del 95% y en el caso más desfavorable (p=q=0,5) es de ± 3% para los resultados referentes a cada país.
- La tasa de respuesta media en los 11 países fue del 23.6%.
- Los datos europeos están ponderados al total de población de cada uno de los 9 países miembros de la Unión Europea incluidos en la muestra.
- Los países miembros de la UE que participaron en el 2003 fueron Francia, Alemania, Italia, Holanda, Polonia, Portugal y Reino Unido, y en el 2004 se añadieron España y Eslovaquia. Datos comparativos, dados entre paréntesis, provienen de Transatlantic Trends 2003, realizado por la German Marshall Fund y la Compagnia di San Paolo, con apoyo adicional de la Fundaçao Luso-Americana, y de Worlviews 2002, realizado por la German Marshall Fund y el Chicago Council on Foreign Relations.